

Salmos del Arcángel Gabriel

214. A través de la impersonalidad, viajen y entren en todos los mundos

1. En el camino iniciático, la impersonalidad es una virtud esencial que hay que adquirir. De ella depende en gran parte el éxito o el fracaso.

2. Ser impersonal no significa que el hombre no deba interesarse por lo que hace o no valorar la vida y a las personas que le rodean.

3. Es perfectamente posible tener intereses personales y ser impersonal; basta con no reducirlo todo a uno mismo.

4. El espejo, la lógica, el razonamiento, la voz interior no deben llevar al hombre a reducirlo todo a sí mismo. El hombre debe superar su tendencia a mirar el mundo y escuchar lo que se le dice únicamente en función de su ser interior, que juzga sin cesar. Centrarse en esa voz interior limitada a uno mismo conduce a la obstinación, al embrutecimiento, al encierro de la vida y del alma humanas.

5. Si quieren subir la montaña de la Iniciación, es fundamental que hayan sido educados para no reducir todo lo que perciben a los intereses de su propia vida. De lo contrario, no solo se desilusionarán, sino que incluso podrán ser destruidos, porque nada podrá volver a conectarlos con los valores que conocen y con los que pueden identificarse.

6. Los mundos sutiles son capaces de jugar con el hombre, de llevarlo a la derecha o a la izquierda según lo que lleva dentro. Saben que el hombre mira todo según lo que es, lo que comprende y lo que quiere hacer. Pero a través de esta actitud y esta mirada personal, estos mundos espirituales se apoderan del hombre.

7. La impersonalidad permite mirar las cosas sin juzgar, sin entenderlas personalmente, sin razonamientos preconcebidos.

8. El hombre debe liberarse de esa tendencia que tiene de relacionar un acontecimiento, una palabra, una cosa, una situación consigo mismo, con lo que eso le genera. ¿Es alegría, infelicidad, satisfacción, insatisfacción? En estas preguntas y razonamientos internos, el hombre queda atrapado, porque ya está encerrado en un mundo y así se pierde el encuentro, el otro, la experiencia de salir de sí mismo. Por eso te digo que la virtud de la impersonalidad es una herramienta fundamental, porque evita que el hombre dé vueltas en círculo, como el perro que quiere morderse la cola. Esta imagen muestra que si el hombre sigue siendo como es, no podrá encontrar el camino superior del despertar y que, al final, haga lo que haga, siempre será conducido por el camino inferior del no despertar.

9. Cultiven la impersonalidad, no volviéndose abstractos, fríos, indiferentes, sino adoptando un punto de vista superior, divino, eterno, puro.

10. Es fácil no emitir ningún juicio, ningún razonamiento para quien no está interesado y desvía la mirada de lo que le rodea. Yo os digo aprendan a mirar, a conocer lo que les rodea, pero sin poner en ello vuestros propios mundos y comprensiones limitados.

11. Sean vivos, estén llenos, pero sigan siendo transeúntes. Al estar en este estado mental de viajeros, podrán abrir todas las puertas sin encerrar nada en conceptos, orientaciones, deseos personales. Porque muy a menudo, cuando el hombre abre una puerta y descubre algo que le conmueve, que le gusta, quiere ganarlo, tenerlo para sí. Responde a algo en él, pero no sabe qué. Si este hombre camina por el camino del espíritu, está en peligro, porque la Iniciación quiere llevar al hombre al despojo, a la desilusión y al desapego de lo que es efímero.

12. Los mundos superiores solo tienen en cuenta lo que puede atravesar los mundos del reciclaje y de la muerte.

13. Si entran en los mundos sutiles llenos de un mundo de ilusiones, se encontrarán con sus propias barreras. Es su propia concepción de las cosas lo que los limitará y les impedirá ir más allá. Solo la impersonalidad les permitirá superar este obstáculo y liberarse de ustedes mismos, mostrándoles lo que es más grande.

14. La impersonalidad es la carta blanca, la mano blanca que hay que mostrar para pasar, porque está más allá de los colores y puede unirse con todos los aspectos de la divinidad. Si entran en esos mundos imponiendo su punto de vista, no podrán pasar, porque los identificarán y los atarán a lo que les corresponde.

15. Solo lo invisible puede atravesar los mundos sutiles y entrar por los portales del reino de la Luz.

16. Ser visible, ser identificable, es ser vulnerable y débil. Así, la impersonalidad es un mundo y una llave capaz de abrir todas las puertas y desarrollar un lenguaje universal.

17. Vosotros que queréis seguir el camino del despertar y escalar las cimas del espíritu, debéis ser educados en la impersonalidad, porque es la llave maestra del viajero de los mundos.

Padre Gabriel, para muchos hombres, mirar una cosa sin poner en ella sus propias concepciones, sus propios razonamientos y juicios parece imposible. Muchos son los hombres que ni siquiera se han dado cuenta de que hay una inteligencia que habla a través de ellos y los guía en el silencio. Cuando se dan cuenta de ello, algunos lo llaman «Dios». Padre, danos una clave para cultivar la virtud de la impersonalidad.

18. Esta virtud solo es accesible al Hijo de la Luz que se compromete en el camino de la santa disciplina y del respeto a la revelación de Dios. Para quien no camina por este camino, es imposible conocer la impersonalidad, porque no quiere entrar en los mundos superiores; solo se empeña en conservar un mundo que está aislado, encerrado y que, en el mejor de los casos, le llevará a despertar su conciencia, pero solo en el mundo de la muerte.

19. Si el hombre comprende que debe escalar la montaña sagrada abandonando progresivamente lo que es falso, lo que lo atormenta, lo paraliza, lo encierra, solo entonces estará listo para estudiar y manifestar la noble virtud de la impersonalidad. Sin ella, es imposible encontrar mundos que no estén relacionados con la vida del hombre terrenal, mortal y destinado al reciclaje.

20. El hombre debe acercarse a la cima con ligereza. En ningún caso debe ser una carga para los mundos superiores.

21. Si el hombre se acerca a los mundos más sutiles para imponer su punto de vista, su forma de ver, es seguro que no será bienvenido.

22. Si no entienden que la virtud esencial es la impersonalidad, si no se educan en este sentido y si son incapaces de mirar una cosa sin ponerle los fundamentos humanamente bajos que llevan dentro, es seguro que están perdidos.

23. Una vez que hayan aceptado la virtud de la impersonalidad en su vida, edúquense fijando su mirada en lo que es bello, grande, noble, y lleven dentro de ustedes ideas sublimes y una enseñanza sabia.

24. Aléjense de las enseñanzas inferiores. Elijan solo las palabras que han sido transmitidas por los Dioses a través de los maestros de la humanidad de Luz, los sabios y la tradición divina. Esto aún no es la gran verdad, pero es un medio para acercarse a ella y subir algunos peldaños.

25. Atraviesan los mundos siendo impersonales.

26. No traigan su mundo, sus conceptos, sus debilidades y su vida humana en la tierra a las alturas del espíritu, sino vístanse con las virtudes universales y eternas. Así logran subir los peldaños, encontrar seres superiores y, tal vez, sellar alianzas con ellos. Si lo logran, entraran en el mundo de la eternidad y la inmortalidad.